

BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS, *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*, Editorial Trotta/ILSA, Madrid, 2005. 376 páginas.

Quien comienza un libro preguntándose por qué, si hay tanto que criticar en la actualidad, resulta tan difícil construir una teoría crítica, no puede ser un intelectual corriente; más aún si a renglón seguido explica que por teoría crítica entiende aquella que no reduce la “realidad” a lo que existe. Decididamente esto va en contra de los cánones del pensamiento social. Precisamente la tarea del análisis crítico de lo existente reposa, para el autor, en el presupuesto de que los hechos de la realidad no agotan las posibilidades de la existencia y, que por ello, también hay alternativas capaces de superar aquello que resulta criticable en lo que existe. No, quien escribe esto no puede ser un intelectual al uso. *El milenio huérfano* es un libro que no sólo plantea estas preguntas sino que trata de responderlas, y no sólo en el papel. Boaventura de Sousa Santos parte del supuesto de que el conocimiento siempre se da contextualizado por las condiciones que lo hacen factible. En consecuencia, para este autor la dicotomía entre teoría y práctica que está en el centro de la producción sociológica debe ser desplazada por la dualidad acción conformista/acción rebelde; es desde esta última que se puede redefinir la producción prudente del conocimiento sociológico que conduzca a una vida decente.

El milenio huérfano es un libro necesario en el mundo contemporáneo que acerca al lector a uno de los pensadores más importantes de nuestro tiempo en la renovación del pensamiento social, y que, sin embargo, ha estado injustamente ausente en la literatura contemporánea, especial-

mente en español. En este estado de cosas no es anecdótico que el profesor Santos sea portugués, aunque parte de su carrera y docencia la haya realizado en Estados Unidos, y que haya estado más interesado en conectar con audiencias de otras latitudes, en particular Latinoamérica. Este dato recuerda que no sólo es importante qué y desde dónde se escribe, sino también para quién se escribe.

El libro recoge una colección de ensayos escritos en los últimos diez años cuyo hilo conductor está relacionado con el inconformismo y la perplejidad ante un hecho: la incapacidad de las ciencias sociales heredadas para dar respuesta y orientación a los procesos de transformación social que están teniendo lugar en el mundo. Convertidos estos ensayos en capítulos de libro han sido revisados y puestos al día. No se trata sólo de una cuestión de coherencia y honradez por parte del autor; se trata de algo más, vinculado al desarrollo de su propia biografía intelectual. En un libro anterior de largo título y profundo contenido, *Crítica de la Razón indolente. Contra el desperdicio de la Experiencia. Volumen I. Para un nuevo Sentido Común: La ciencia, el Derecho y la Política de Transición Paradigmática*, Boaventura de Sousa Santos anticipó muchos de los análisis que recoge *El milenio huérfano*. Pero este último libro constituye un salto adelante producido tras la experiencia de dirigir un proyecto colectivo de investigación, *La reinención de la emancipación social*, donde se busca estudiar las alternativas a la globalización neoliberal y al capitalismo global planteadas

por los movimientos sociales y por las organizaciones no gubernamentales en su lucha contra la exclusión y la discriminación en diferentes campos y en diferentes países. En el proyecto, participaron más de sesenta investigadores y se llevó a cabo analizando experiencias emancipadoras en Mozambique, Sudáfrica, Brasil, Colombia, Portugal y la India. Lo que comparten todos estos intelectuales y territorios es no pertenecer al núcleo duro de la producción de las ciencias sociales, lo que les ha permitido realizar una profunda reflexión epistemológica derivada del compromiso de conocer no sólo con el *Sur*, sino también desde él.

El milenio huérfano puede ser leído como *Rayuela*, de Cortázar; de muchas formas. Quien ya está familiarizado con el pensamiento del autor puede empezar por cualquiera de los capítulos y seguir con cualquier otro. Todos dialogan con los demás. Los neófitos quizás deberían leerlo siguiendo el orden en que está estructurado el libro, dado que es la propuesta del autor, pero también puede ser interesante comenzar con el que es, a nuestro juicio, el capítulo central; “Hacia una sociología de las ausencias y una sociología de las emergencias” y luego, seguir leyendo bien los capítulos anteriores (centrados en la crítica epistemológica), bien los posteriores (organizados en torno a la crítica de la práctica democrática, el estado y la globalización, y siempre sus alternativas). En todo caso, leído de una manera o de otra, se trata de una experiencia gozosa y estimulante.

El punto de partida es la evidencia de que vivimos en un tiempo de transición, caracterizado por una crisis general del paradigma de las ciencias modernas, y por

la existencia de problemas modernos — las promesas incumplidas de la modernidad: libertad, igualdad, solidaridad y paz— para los que parece no haber soluciones modernas. Lo paradójico es, como señalamos al principio, que ante esta gran cantidad de hechos posibles por criticar existe una gran dificultad por construir una teoría crítica. El profesor Santos acepta el reto de la reformulación de las ciencias sociales, de la construcción de una nueva teoría crítica y de la reinención de la emancipación social a través de un trabajo de imaginación epistemológica y democrática, que permita enfrentar la doble crisis.

Boaventura de Sousa Santos encuentra la forma de explorar las tensiones en las que tropiezan sistemáticamente las ciencias sociales (igualdad y diferencia, por ejemplo). En este sentido el autor habla de la hermenéutica diatópica, la idea de que todas las culturas son incompletas y por tanto pueden aprender y a la vez enseñar a las otras. Si esto es así, se hace evidente la importancia central de la traducción entre culturas. ¡Qué lejos estamos de las concepciones estancas de cultura, de nosotros y de los “otros”! Un ejemplo de hermenéutica diatópica desarrollado por el autor con relación a los derechos humanos nos revela su importancia. La traducción del concepto islámico de *umma* y del concepto hindú de *dharma* en relación a la dignidad humana asientan una base para el diálogo intercultural y abren el camino para la construcción de los derechos humanos realmente universales. ¡Qué lejos del uso de los derechos humanos como contribución específica de Occidente y, por tanto, de la legitimación de su imposición sobre los otros!

La imaginación democrática, por otro lado, basada en el reconocimiento de los diferentes actores y de las diferentes prácticas que ya están en marcha, se postula como una alternativa a la forma de construir alternativas. Éstas no dependen del pensamiento iluminado de grandes profetas visionarios y de sus utopías, sino que se construyen desde la aportación de la diversidad de experiencias de las gentes y de sus expectativas, en la construcción del mundo. El reconocimiento de las diversas prácticas precisa de un trabajo de reconocimiento y entendimiento mutuo, de nuevo, la traducción.

Para Boaventura de Sousa Santos estas dos formas de imaginación, epistemológica y democrática, se desarrollan mediante tres proyectos sociológicos: *la sociología de las ausencias*, *la sociología de las emergencias* y *el trabajo de traducción*; el desarrollo de estos proyectos constituye el núcleo del libro. Desde este vértice los capítulos de la primera parte del libro exploran la des-construcción del proyecto epistemológico que surge de la Ilustración; los capítulos que vienen después de este núcleo central hacen lo mismo en relación a la imaginación democrática.

A través de estos tres proyectos, se posibilita el desarrollo de una nueva *razón cosmopolita*, surgida como alternativa a la racionalidad indolente, limitada, perezosa, que constituye la racionalidad occidental, cuya indolencia se traduce en la ocultación o marginación de las experiencias y creati-vidades, podríamos decir “subalternas”, que se dan en nuestro mundo, y por lo tanto, en su desperdicio. La injusticia global social tiene su base en una injusticia cognitiva. A diferencia del cosmopolitismo que postulan autores como Anthony

Giddens, aquí el cosmopolitismo no se sugiere “desde arriba”, sino que se construye “desde abajo”. Para la racionalidad occidental sólo existe un conocimiento, el conocimiento científico, que además es el conocimiento procedente del norte. De ahí que sea necesaria una nueva epistemología.

Para recuperar la experiencia social y cultural desperdiciada por esta razón occidental, indolente, el profesor Santos recurre a los tres proyectos sociológicos anteriormente mencionados y demuestra que lo que no existe es, en verdad, activamente producido como no existente, esto es, como una alternativa no creíble a lo que existe.

El objetivo de esta renovada sociología es transformar objetos imposibles en posibles, y basándose en ellos convertir las ausencias en presencias, esto es, que las experiencias sustraídas sean consideradas alternativas a las experiencias hegemónicas, que su credibilidad pueda ser discutida y argumentada, y sus relaciones con las experiencias hegemónicas puedan ser objeto de disputa política.

Desde un punto de vista crítico sobre el contenido del libro, sobre sus límites, cabe preguntarse por la supuesta “centralidad” de la crisis que está en el centro del pensamiento de Boaventura de Sousa Santos; al fin y al cabo es desde el reconocimiento de su centralidad que se desarrolla la necesidad y/o la oportunidad de llevar a cabo ese doble esfuerzo de imaginación epistemológica y democrática. La conciencia de crisis es una constante en el pensamiento sociológico contemporáneo, representada en autores como Beck o Giddens. Cabe preguntarse, ¿para quiénes está el mundo en crisis “ahora”? Desde cierto punto de vista para mucha gente y en muchas sociedades no occidentales (no desarrolladas,

no modernas, etc.) la crisis o no existe o existe desde hace mucho tiempo, forma parte de su paisaje. Definitivamente, el concepto de crisis es eurocéntrico, y por lo tanto analíticamente sospechoso, si seguimos la misma perspectiva analítica de Boaventura de Sousa Santos. Lo mismo ocurre con el término “milenio” que ocupa un papel central en la conciencia de crisis y forma parte del título del libro.

Pero ¿de qué otra forma podría Boaventura acercarse a esta situación paradójica de formular un problema en sí mismo problemático? Esta tensión es constituyente del trabajo de Boaventura de Sousa. La sociología puede ser una ciencia social fronteriza, si se practica desde los márgenes, como lo hace honradamente Boaventura de Sousa Santos. Por un lado, aplicando las lecciones de la hermenéutica diatópica: es decir considerando la sociología como una disciplina imperfecta que puede aprender de las otras, igualmente imperfectas. Gran lección que desborda y reubica los debates sobre la *multi-* e *interdisciplinariedad*. Y dentro de la sociología, exige reconocer la pluralidad de sociologías producidas desde posiciones específicas. Las distintas sociologías precisan una política de la traducción para entenderse.

Un último comentario sobre la edición del libro. La introducción de Juan Carlos Monedero, buen conocedor de la obra de Boaventura de Sousa Santos, permitirá al lector manejar una gran cantidad de claves. Aunque está colocada al comienzo del libro, debiera leerse al final, para contrastar el resultado apasionante de su lectura con una visión panorámica que el lector puede que no llegue a tener. Por supuesto,

ni esa presentación ni la lectura de esta reseña, pueden sustituir la lectura del texto. Hay que felicitar a la editorial Trotta por regalarnos este texto. Una única pega acerca de la edición que manejamos: ignorar la existencia de la traducción en español de su libro *Towards a New Common Sense: Law, Science and Politics in the Paradigmatic Transition*, cuya próxima publicación en español anuncian en la editorial Trotta, cuando existe una reciente traducción en Desclée de Brouwer. Al margen de las consideraciones acerca de la competencia empresarial, somos de la opinión de que hay que darle la máxima difusión a la editorial Desclée de Brouwer, porque además de traducir a Santos se atreve a publicar la *Filosofía de la Liberación* de Enrique Dussel, entre otros libros. El esfuerzo conjunto de las editoriales Trotta, Desclée de Brouwer y Akal (en su colección de “cuestiones de antagonismo”, y en especial, entre otros, los maravillosos libros de David Harvey, *Espacios de Esperanza* y *El nuevo imperialismo*, y de Walter Mignolo, *Historias Locales/Diseños globales*) está posibilitando la renovación del pensamiento crítico en español, que desborda y mucho el territorio peninsular; y es de agradecer, tanto más cuanto nos empobrecemos crecientemente a medida que nos hacemos más modernos y más europeos. No tenemos espacio para explicarnos aquí, pero para entender esta frase lea usted a Boaventura de Sousa Santos, a Walter Mignolo, a Enrique Dussel y a David Harvey, y se le hará evidente.

JUAN CARLOS GIMENO
Y M^a VICTORIA MARTÍN